

Apolo 1

El programa fue denominado "Apolo", "Dios del Sol" en la mitología romana. El 27 de enero de 1967, durante una de las pruebas pre-vuelo realizadas al Apolo 1 (primer vehículo espacial tripulado), un cortocircuito en un cable mal aislado, provocó un incendio que se extendió, casi de forma explosiva, matando a los astronautas por asfixia en sólo 17 segundos. El comandante Gus Grissom, y los pilotos Edward White y Roger Chaffee murieron en este accidente.

Apolo 2, 3, 4, 5 y 6

Los Apolo 2, 3, 4, 5 y 6 fueron naves espaciales no tripuladas que se lanzaron a probar los principales cohetes que impulsarían al hombre a la luna, y a probar otros aspectos técnicos de la misión.

Apolo 7, 8, 9, y 10

Los Apolo 7, 8, 9 y 10 fueron naves espaciales tripuladas, que continuaron con las pruebas del equipo y de los procedimientos necesarios para un aterrizaje real en la superficie de la Luna. Los Apolo 8 y 10 en realidad volaron a la luna, la circunvalaron, y regresaron a la Tierra sin aterrizar. Los Apolo 7 y 9 permanecieron en la órbita terrestre durante estos ensayos.



Apolo 11

El 16 de julio de 1969, un gigantesco cohete Saturno V se levantaba sobre la plataforma de lanzamiento espacial en el Centro Espacial John F. Kennedy. Este día abrió un nuevo capítulo en la historia de la humanidad. En la parte superior del cohete, tres hombres iban en el interior de una cápsula, conocida como Apolo 11. La nave espacial constaba de cuatro componentes, el módulo de mando, el módulo de servicios y dos módulos lunares (módulos lunares de descenso y de ascenso). El cohete Saturno V tenía una altura de 110'6 metros y un peso de 2.900.000 kilos. Era una máquina asombrosa, el segundo cohete más potente jamás construido por el hombre (un cohete ruso fue un poco más potente).

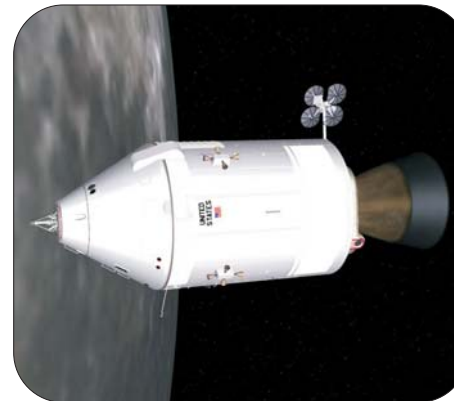
Apolo 11 (Continuación)



El viaje a La Luna duró tres días en total. Una vez allí, el Apolo 11 encendió los motores del módulo de mando para frenar un poco, colocándose en órbita lunar. Al día siguiente, dos hombres, el comandante Neil Armstrong y el piloto Buzz Aldrin, a bordo del módulo lunar de descenso, se separaron del módulo de mando que se mantuvo en órbita (a los mandos estaba el tercer astronauta de la misión, Michael Collins), y aterrizaron

con éxito en la superficie de la Luna. Era el histórico día del 20 de julio de 1969.

El Apolo 11 se componía de cuatro partes separadas. El gran cilindro de color gris con un gran motor fue denominado Módulo de Servicios, y es donde estarían la mayoría de los equipos, tanques, combustible, oxígeno, motor, etc. La parte de color plateado, es el Módulo de Mando, llamado "Columbia", donde permaneció el piloto Collins, que sería un espectador excepcional del devenir del aterrizaje desde una de las ventanas del módulo de mando.



Para descender a la superficie lunar, los otros dos miembros de la tripulación, viajaron en el interior del Módulo Lunar o LM, llamado "Eagle". El Eagle se componía a su vez de dos partes diferenciadas, una de color dorado, que es el Módulo Lunar de Descenso y otra de color gris plateado que es el Módulo Lunar de Ascenso. El módulo lunar no era nada aerodinámico, ya que su vuelo sería sólo a través de espacio y la luna no tiene atmósfera, por lo que no ofrecería ningún tipo de resistencia aerodinámica.

Apolo 11 (Continuación)



Los astronautas del Apolo 11 permanecieron en la luna menos de un día (21 horas y media aprox.). A las 17:52:17 horas del 21 de julio, la parte superior del módulo lunar (el módulo lunar de ascenso de color gris) se levantó, y llevó a los astronautas Armstrong y Aldrin a su cita con el módulo de mando, que pasaba sobre ellos allí en lo alto.

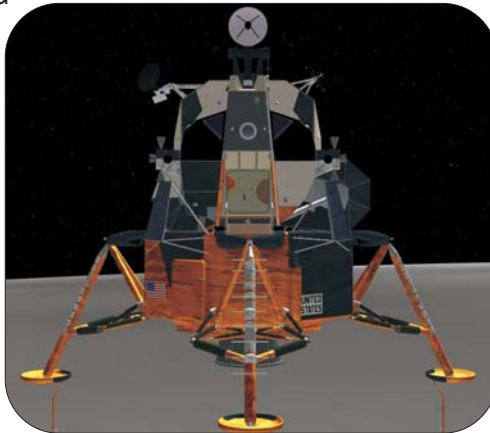
El módulo lunar de descenso se quedó allá atrás donde seguirá estando para siempre en la Luna. Al no haber agua ni

atmósfera, no hay nada que lo pueda dañar, corroer o erosionar, por lo que la nave espacial permanecerá en el mismo estado que tuvo, el día que aterrizó.

El programa Apolo fue capaz de llevar cinco naves más con éxito a la Luna. Transportó en total a 15 hombres más a la

Luna. Diez de ellos caminaron sobre su superficie. Realizaron una tarea muy importante para la ciencia recogiendo piedras de la luna que han podido ser estudiadas aquí en la Tierra. Estas rocas nos permitieron entender cómo se formó la luna.

La sexta misión, la del Apollo 13, experimentó un accidente en su camino hacia la Luna en 1970 y tuvo que ser abortada. Una explosión en el Módulo de servicios causó la pérdida de la mayor parte del suministro de oxígeno. La tripulación, comandada por James Lovell, tenía que llevar a cabo estrictas medidas para conservar el poco oxígeno que les quedaba. Afortunadamente, se planificó una increíble misión de regreso con el mínimo gasto de energía y de oxígeno, que posibilitó el regreso de los astronautas sanos y salvos.



))) Feria "Vive la Ciencia"

J.E.S. Federico García Lorca (Albacete)



!! Creo que este país debería comprometerse a alcanzar el objetivo, antes del final de esta década, de poner un hombre sobre la superficie de La Luna y hacerle regresar a la Tierra sano y salvo". Estas fueron las palabras que el Presidente de EEUU, John F. Kennedy, pronunció en un discurso ante el Congreso de los EEUU el 25 de mayo de 1961. Esta frase supuso todo un reto a la comunidad científica norteamericana en cuanto a labores de diseño, ingeniería, construcción, lanzamiento y recuperación de naves espaciales, que fueran capaces de llevar al ser humano desde la Tierra hasta la Luna, a través del frío espacio, expuestos a la radiación estelar, para realizar un aterrizaje en otro mundo, y poder llevar de vuelta a la tripulación, de nuevo a la Tierra.